



Sociedad

Cultura

Alberto Fuguet

Escritor:

"Ahora es mejor pasar piola que ser un escritor superventas"

► El autor de *Mala onda* reedita su segunda novela, *Por favor, rebobinar*. Una historia coral sobre los años 90, su relato más arriesgado y menos exitoso.

► Con 50 años, acaba de terminar su quinta película, *Invierno*. Es su despedida del cine, dice. "Estoy contento con mis libros, pero quiero agregar más".

Andrés Gómez Bravo

A fines de 1991, *Mala onda* salió a la calle. Era la primera novela de Alberto Fuguet y venta impulsada por el éxito de *Sobredosis*, su libro debut. La historia de Matías Vicuña fue el fenómeno de las vacaciones. Pero mientras la novela viajaba en la mochila de miles de lectores, su autor estaba encerrado. Angustiado, con resaca. "Eran mi 91-92, en que salió *Mala onda* no viajé a ninguna parte. O quise sí, a sitios muy oscuros, pasé casi todo ese verano en que el libro era nuevo tirado en la cama o un sofá, sudando, plando, durmiendo, leyendo, viendo tele, comiéndome las uñas", relata.

"Por favor, rebobinar" emergió de todo eso, de ese estado de ánimo, de ese pavor", escribe en una nueva edición de la que sería su segunda novela. Publicada en 1994, *Por favor, rebobinar* es la novela de un escritor de 30 años que probó las veleidades del éxito: "Los dos primeros vendieron mucho, me caspuleron mucho y fueron muy mal criticados", recuerda hoy.

Por favor, rebobinar fue el intento de Fuguet por ganarse a la crítica, por legitimarse. Y en ese in-

tervento, el libro se perdió. No tuvo el éxito de los anteriores ni agradó a los críticos. Veinte años después, Fuguet lo recupera.

El libro es la historia de una generación marcada por la cultura pop, el cine, los medios, la moda. Un relato de ocho personajes a la deriva, entre ellos un cinefilo, una estrella de rock, un modelo con ambiciones literarias. El primer título del libro era *Juntos y solos*.

Las historias se conectaban a través de agregados, entrevistas, recortes de prensa, como bonus track. Pero a su editor de entonces, Carlos Orellana, le pareció poco literario. Le sugirió tachar, cortar y volverlo "menos fuguetiano". Fuguet lo hizo: sacó los anexos, voló un capítulo entero.

Entregó la nueva versión y partió becado a Iowa City. No hizo promoción. "Tú ya tienes un nombre, eres como una marca", le había dicho el editor. No fue suficiente. En 1998, Fuguet publicó la edición original. Ahora agrega un epílogo con la historia.

Ud. dice que este año volvió a leer el libro. ¿Que le pareció? Me pareció adelantado a su tiempo. Muchas de las cosas que cuentan ocurren ahora y en esa época

eran raras. Por ejemplo, la idea de que un escritor podía ser una estrella, que importa más su físico, o el poder de los agentes, las columnistas de vida social en primera persona, o la idea de que el centro es el orden, cuando en esa época era peligroso.

¿Quería hacer una novela generacional?

Tenía claro que *Mala onda* era una novela de época, de los 90. Acá quería escribir del presente. Quería hacer un libro para mi generación y no llegó. Mucha gente no lo entendió. "¿De qué está hablando este huevón? ¿Dónde ocurren estas cosas?". Era un mundo que yo veía en Rock & Pop, en la Zona de Contacto...

Es un mundo bien McOndo; mucha influencia de EE.UU., el pop...

Sí, muy McOndo, aunque ese libro fue del 96. Pero hay un personaje acá que dice: "Quiero escribir *La casa de los espíritus* sin los espíritus", un chiste McOndo. Después, Lucía Santa Cruz escribió en revista Mundo Diners una columna contra Miami, y yo dije voy a contestarle con una idea divertida: McOndo. Ahí se fue armando la idea y después vino el puto preloquio que me costó mi carrera (ríe).

LA FICHA



Por favor, rebobinar
[ALBERTO FUGUET]
Alfaguara
372 págs.
\$14.000

¿Por qué no se entendió el libro? El libro se leyó como un libro fallido de cuentos. Eso es culpa mía, porque le quité los agregados que unían los relatos. Era la columna vertebral.

Impulsado por su editor...

Yo podría haber dicho que no. Pero cuando él me dice: "A la crítica le podría gustar más si lo desfoguetizas", fue música para mis oídos, porque en el fondo yo quería la

aprobación de la crítica.

Los lectores tampoco se reflejaron... En *Mala onda* la gente se podía identificar, todos los lugares eran reales. Es más: creo que es más agradable recordar, y por eso el éxito de programas como *Los 80*.

Pero en *Por favor...* era el presente y todo inventado. Además, notaba un solo protagonista... ¿Con qué sensación se quedó? Hubiera preferido que *Mala onda* no funcionara y este sí, porque fue un libro de tabla de salvación. Pensaba si este mundo era más reconocido, legitimaba mi mundo. Pero de nuevo sigo siendo el freak.

De todos modos, acá hay temas y personajes que después reaparecen en otros libros...

Los personajes de mis películas están sacados de acá: *Velódromo*, *Música campesina...*, *Aeropuertos*, *Missing*. Las películas de mi vida están aquí: son todos huevones sin patria. Este libro es como una matriz. He estado leyendo la biografía de Gerald Martin sobre García Márquez y, sin comparar, a veces el libro más importante no es el que uno cree. En el caso de él no es *Cien años de soledad*, sino *El otoño del patriarca*, al que no le fue tan bien. Me di cuenta de que Por



"Ahora es mejor pasar piola que ser un escritor superventas"
[artículo] Andrés Gómez Bravo

AUTORÍA

Gómez, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

2014

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Ahora es mejor pasar piola que ser un escritor superventas" [artículo] Andrés Gómez Bravo

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile